

estricta y metódica disciplina, que sostuvo siempre el general Arenales, contribuyó sobre manera (como sucede de ordinario) a captar la benevolencia general de los pueblos; y aun a desimpresionar muchos sugetos y familias respetables, que de otro modo jamas hubieran abjurado a sus ideas realistas, como lo hicieron. Los soldados patriotas eran por otra parte sumamente subordinados, silenciosos, constantes en el sufrimiento y extremamente adictos a sus oficiales; mientras que estos no acostumbraron abusar de la generosidad y condescendencia popular: en su trato suave y complaciente ofrecieron siempre a los habitantes un ventajoso concepto, en contraposición al chocante orgullo y altanería de los oficiales realistas.

El 20 alojó la división en Palcamayo; el 21 entró en Tarma, dando alcance a la vanguardia: Carratalá se había puesto ya a gran distancia. El camino de Reyes a Tarma es un tortuoso descenso, mas ó menos precipitado y fragoso, por el fondo de una hermosa y bien poblada quebrada. En ella, a mas de muchas casas de varias proporciones, se hallan los pueblos de Cacas, Palcamayo, Acobamba y otros, que mas abajo, forman la frontera del Este en *la Montaña* (la cordillera oriental.) Las aguas de esta quebrada forman el rio Chanchamayo, cuyo conside-